

PARTE IIª

El Pensamiento Catalán y sus Epígonos Gerundenses

Por Fermín de Urmeneta

I. - GRUPOS DE GERUNDENSES A CONSIDERAR

En la parte segunda de nuestra investigación que ahora se inicia, empezaré aludiendo a cómo la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, al celebrar en 1958 el bicentenario de su existencia, puso especial cuidado en subrayar el nutrido grupo de académicos gerundenses articulados en su seno. Debido a ello, aunando datos de los diversos estudios que con tal ocasión vieron la luz y firmados por plumas harto dispares (Pedro Font Puig, José M.º López Picó, Martín de Riquer Morera, José Vives Gatell, etc.), cabe estructurar la siguiente lista de gerundenses-académicos: Dimas Calvet (nacido en Figueras el año 1836, académico entre 1872 y 1891), Luis Cutchet (nacido en Cerdaña el año 1815, académico entre 1873 y 1892), Joaquín Riera (nacido en Gerona Capital el año 1848, académico entre 1879 y 1918), Federico Rahola (nacido en Cadaqués el año 1928, académico entre 1902 y 1919) y Teodoro Baró (nacido en Figueras el año 1842, académico entre 1902 y 1916). Tal lista podría ser incrementada, no sólo a base de diversos catedráticos que luego se mencionarán (Mariano Bassols de Climent, los hermanos **Tomás** y Joaquín **Carreras Artau**, José M.º Millás Vallicrosa, **Luis Pericot García**, etc.), sino además a base de los dos académicos-correspondientes que la docta

corporación tiene actualmente nombrados en Gerona, el primero desde 1950 y el segundo desde 1951 — Luis Batlle Prats y Joaquín Pla Cargol —, ambos directivos destacados del «Instituto de Estudios Gerundenses», dentro del Patronato que el Consejo Superior de Investigaciones Científicas tiene estructurado para el fomento de los llamados «estudios locales».

Pasando ya a revisar el prometido núcleo de gerundenses contemporáneos situables entre los profesores-catedráticos, advertiré que para ello atenderé de consuno a las enseñanzas superior y media: es decir, a los catedráticos de Universidad y a los catedráticos de Instituto; y teniendo conciencia, claro está, de las limitaciones que impondrá esta doble circunscripción — ya que con ello se prescindirá de otras figuras gerundenses destacadas, a veces incluso muy populares, como el científico Narciso Monturiol («el inventor de Figueras») o el artista Salvador Dalí («el pintor de Cadaqués») —. Ambas categorías se han visto en los postreros lustros nutridas por abundantes aportaciones de personas nacidas en la provincia gerundense, en proporción acaso no superada por ninguna otra comarca española, según procuraré visualizar de inmediato. Para ello, agruparé a tales profesores en seis ámbitos

fundamentales, que vendrán a corresponderse con las catorce «constantes ideológicas» antes inventariadas, a tenor de las equivalencias siguientes: primero, los cultivadores de estudios eclesiásticos (religión, cristología y mariología); segundo, los cultivadores de estudios filosóficos (metafísica y lógica); tercero, los cultivadores de estudios normativos (jurisprudencia y retórica), uniéndoles los filólogos especialistas en



Tomás Carreras Artau

idiomas clásicos (griego y latín); cuarto, los cultivadores de estudios empíriológicos (paidología y antropología), uniéndoles el doble grupo de los químicos biólogos y de los físico matemáticos; quinto, los cultivadores de estudios psicológicos (psicología, pedagogía y aforística), uniéndoles el nutrido sector doble de los historiadores y los geógrafos; y sexto, los cultivadores de estudios aplicados (política y apologética), uniéndoles los filólogos especialistas en idiomas modernos (francés e inglés) o en idiomas antiguos no clásicos (romanistas y semitistas).

2 ESTUDIOS ECLESIÁSTICOS

De estricta justicia parece ser el iniciar esta relación con los nombres de los centros didácticos gerundenses que se dedican a la formación de la juventud — supuesto que, sin religiosidad, no cabe educación auténtica —. A base de tales instituciones, cabría estructurar tres agrupaciones: centros masculinos (Colegio Marista, Escuelas La Salle, Seminario Conciliar), centros femeninos (Religiosas del Corazón de María, Religiosas Escolapias, Religiosas Maristas) y centros mixtos, a la vez masculinos y femeninos; destacando entre estos últimos, aparte de algunos centros privados (academias particulares y escuelas sindicales), el tríptico constituido por las Escuelas Graduadas, las Escuelas del Magisterio — con las clases desdobladas, unas y otras, atendiendo a los sexos humanos — y el Instituto Nacional de Enseñanza Media. Concretándose a esta postrera institución, que probablemente es la de máxima resonancia ciudadana por su antigüedad y naturaleza, precisa reconocer que los estudios eclesiásticos han encontrado en su interior dos

focos de refulgencia: de un lado, la Cátedra de Religión, cuyos últimos titulares han venido siendo los reverendos canónigos del Cabildo Catedralicio D. Tomás Noguer y D. Joaquín Fors; de otra parte, la Dirección Espiritual del Instituto, en la que se han sucedido últimamente los presbíteros D. Eduardo Puigbert y D. Moisés Gallart. Unos y otros — de justicia resulta también el consignarlo — se han venido esforzando, en todo instante, por hacerse eco de las consignas renovadoras del actual Obispo de Gerona, el Excmo. y Rvdmo. Dr. Narciso Jubany, uno de los más ilustres entre los gerundenses contemporáneos, quien se ha esforzado siempre por imprimir en las enseñanzas eclesiológicas a dispensar en su diócesis nobles ansias ecuménicas y vaticanistas, según lo preludiado innegablemente por Lull y por Vives.

3. ESTUDIOS FILOSOFICOS

En este ámbito, han destacado los siguientes catedráticos: Joaquín Xirau Palau, nacido en Gerona Capital el año 1895 y titular de Lógica (sucesivamente en Salamanca, Zaragoza y Barcelona) entre 1926 y 1939, año durante el cual se exiló, muriendo al poco tiempo en el destierro; los hermanos **Tomás** y **Joaquín Carreras Artau**, nacidos ambos también en Gerona Capital (años 1879 y 1894), siendo titulares en la Universidad de Barcelona el primero de Ética (años 1912-49) y el segundo de Historia de la Filosofía (años 1951-64). Hasta sobrevenirles sus personales ju-



Luis Pericot García

bilaciones (habiendo sido el menor de ellos, al propio tiempo, Catedrático de Filosofía de Enseñanza Media en diversos Institutos); los profesores Joaquín Serra Vila y Vicente Feliu Egidio, quienes por haber nacido en 1892 y 1894 han sido poco ha jubilados (en 1962 y 1964) cuando desempeñaban las Cátedras de Filosofía de los Institutos de Figueras y de Gerona Capital, muy próximos a los lugares de sus respectivos naci-



Juan Colom Romes

mientos (en Figueras mismo el primero y en Llansá el segundo); los sacerdotes **Juan Colom Romes** y **Agustín Casanovas Viñas**, nacidos en Garrigás (año 1894) y Arbucias (año 1903), amén de catedráticos durante largos lustros en los Institutos de Barcelona «Menéndez Pelayo» y «Jacinto Verdaguer»; y los hermanos **Eduardo** y **Luis Cuéllar Bassols**, nacidos en Olot (años 1918 y 1925) y ambos igualmente catedráticos de Filosofía, el primero en el Instituto «Ramón Muntaner» de Figueras y el segundo en el «Milá y Fontanals» de Barcelona. Como apostillas frente a esta relación, permítaseme dos breves consideraciones: una, referente al atractivo que el terruño natal ha ejercido siempre sobre los profesionales nacidos en Gerona, algo que sin duda cabría repetir ante los nacidos en algunas otras provincias de España, pero nunca con toda seguridad en tan alto grado; y otra, relativa a los dípticos fraternos acabados de aludir (los hermanos **Carreras Artau** y los hermanos **Cuéllar Bassols**), que unidos a otros que vendrán recordados en párrafos inmediatos (los hermanos matemáticos **Mas de Xexás**, los hermanos biólogos **Cuatrecasas Arumí** y los hermanos **Xirau Pa-**

lau, cultivadores uno de la Filosofía según acaba de afirmarse y el otro de la Jurisprudencia según se afirmará de inmediato), cuyo conjunto hace presumir hermosas colaboraciones familiares en orden a la investigación científica dentro de ciertos hogares de Gerona, en tanto que nuevo rasgo cultural nada desdeñable.

4. ESTUDIOS NORMATIVOS

Tres subgrupos de profesores quedarán articulados en el presente grupo, según lo prometido: jurisperitos, helenistas y latinistas. En el primero, un único nombre esclarecido: **José Xirau Palau**, nacido en Gerona Capital el año 1893 y catedrático de Derecho Procesal (sucesivamente en Murcia, Sevilla y Barcelona) entre 1918 y 1939, año en el que se exiló junto con su hermano **Joaquín** antes rememorado, muriendo como él al poco tiempo en el destierro. En el segundo subgrupo, un catedrático de Griego con desempeño de una doble Cátedra, en la Universidad y en el Instituto «Ausias March» de Barcelona: **José Alsina Clota**, nacido en Ripoll el año 1926; y tres catedráticos más de Griego en diversos Institutos de Cataluña: **Miguel Golobardes Vila** (nacido en Perelada, el año 1909, y titular en Gerona Capital), **Julio Pallí Bonet** (nacido en Calonge, el año 1920, y titular en Valencia) y **Pedro Pericay Farriols** (nacido en Bagur, el año 1911, y titular en el Instituto «Montserrat» de Barcelona). Por último, en el tercer subgrupo otro catedrático de Universidad: **Mariano Bassols de Climent**, nacido en Figueras el año 1903, cuyo desempeño actual de la Cátedra de Latín en Barcelona fue precedido por otros análogos en Sevilla y Granada; y tres catedráticos más de Latín en diversos Institutos de Cataluña: **Juan Llauro Padrosa** (nacido en Viure, el año 1895, y titular en Figueras, autor de numerosas obras sobre lati-



Juan Llauro Padrosa

nidad), **Dolores Rodríguez Seijas** (nacida en San Feliu de Guíxols, el año 1914, y titular en el Instituto «Maragall» de Barcelona) y **Eduardo Valentí Fiol** (nacido en Pals, el año 1910, y titular en el Instituto «Balnes» de Barcelona). Por cier-

to que, cotejando las diversas localidades gerundenses acabadas de recordar y reparando en que, mientras unas son costeras (desde Bagur hasta San Feliu de Guíxols), otras corresponden plenamente a la zona interior de la provincia (desde Figueras hasta Ripoll) — viniendo a ocurrir casi lo mismo en los grupos precedentes y subsiguientes —, fundamentado resultaría el aseverar que los «epígonos gerundenses» aquí colacionados han surgido de los más diversos extremos de la provincia que nos ocupa.

5. ESTUDIOS EMPIRIOLOGICOS (o de «Ciencias Positivas»)

Para encabezar este apartado, un apellido muy gerundense: el Profesor José Deulofeu Poch, nacido en 1879 de una familia establecida en la capital provincial y opositor triunfante en 1902, año en que tomó posesión de la Cátedra de Química Inorgánica que había de afamarle desde la Universidad de Barcelona. A su vera, cabe situar a los antes aludidos hermanos Cuatrecasas: el mayor, Juan Cuatrecasas Arumí, nacido en 1899 y titular desde 1930 de Patología Médica en la Universidad de Sevilla; y el menor, José Cuatrecasas Arumí, nacido en 1903 y titular desde 1932 de Botánica Descriptiva de la Universidad de Salamanca (de la cual pasó, poco ha, a la Universidad Central). Junto a estos tres gerundenses nacidos en la metrópoli provincial, he acá otros varios venidos al mundo en las cercanías de tal metrópoli y luego profesores de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Barcelona: dos olotenses ilustres, Oriol de Bolós Capdevila (nacido en 1924, catedrático de Fitografía desde 1955) y Alberto Dou Mas de Xexás (nacido en 1915, catedrático de Análisis Matemático desde 1957); y un tercero natural de Llers, José Teixidor Batllé (nacido en 1920, catedrático de Geometría Analítica desde 1957). El empate que parece desprenderse, de las líneas precedentes, entre los cultivadores de ciencias químico-físico-matemáticas (Deulofeu, Dou, Teixidor) frente a los cultivadores de ciencias médico-biológico-naturales (los dos hermanos Cuatrecasas y Bolós), puede empero resultar «desempatado» atendiendo a los únicos catedráticos de Institutos procedentes de Gerona y titulares de «disciplinas de ciencias», cuatro profesores que actúan desde sendas Cátedras de Matemáticas: Salvador Bosch Puyol (nacido en Figueras, 1891), Manuel Oliveras Dalmau (nacido en Batet, 1903), José Anglada Llovera (nacido en Vilert-Esponellá, 1912) y Jorge Dou Mas de Xexás (nacido en Olot, 1921, hermano del universitario antes aludido).

6. ESTUDIOS NOOLOGICOS (o de «Ciencias Culturales»)

Por haber muerto en plena juventud, cuando todavía era razonable esperar grandes realizaciones de su espléndida madurez, iniciaré esta



Jaime Vicens Vives

nueva sección con el nombre de **Jaime Vicens Vives**: nacido en 1910, catedrático de «Historia Universal» desde 1947 — primero en Zaragoza, luego en Barcelona — y fallecido en 1960. Su intensa devoción hacia lo histórico ha sido compartida con hondura por otros dos universitarios de nuestros días: **Luis Pericot García** (nacido en 1899, catedrático desde 1925), con titularidades sucesivas en Santiago, Valencia, Madrid y Barcelona) y su discípulo Pedro de Palol Salellas (nacido en 1923 y catedrático desde 1956, en Valladolid). A estos tres historiadores-universitarios y naturales de Gerona Capital, cabe agregar otros varios catedráticos de Instituto naturales de la propia provincia — proyectados dualmente, a causa de sus cátedras, a la paralela enseñanza de la Geografía y la Historia —: Alberto Compte Freixanet (nacido en Castellón de Ampurias, 1919), Alberto Guri Villar (nacido en Palafrugell, 1921), Joaquín Comas Ros (nacido en Cerviá de Ter, 1920) y Santiago Sobrequés Vidal (nacido en Gerona Capital, 1911). Recordando aquí la conocida comparación orsiana de lo histórico y lo geográfico con los cuadros pictóricos y los marcos correspondientes, sin duda cabrá explicar a base de ella la preferente atención prestada por los gerundenses a las sustantividades de lo histórico frente a los adjetivismos de lo geográfico: no en vano, desde Lull y Vives, los auténticos catalanes — y Gerona es algo así como la «quintaesencia» de Cataluña — han preferido siempre lo sustantivo o sustancial frente a lo adjetivo o accidental.

7. ESTUDIOS APLICADOS

Sabido es que en nuestros días, junto a las enseñanzas de *alcurnia clásica*, han surgido Cátedras y hasta Facultades — de índole universitaria — consagradas a nuevos tipos de estudios: resultando curioso constatar que tampoco en este orden de cosas han dejado los gerundenses de aportar valiosas contribuciones. De esta suerte, en la Universidad de Barcelona, el primer titular de Política Económica ha sido Fabián Estapé Rodríguez (nacido en Port-Bou, año 1923, catedrático desde 1956); y en la Universidad de Granada, el primer titular de Historia del Islam ha sido Jacinto Bosch Vilá (nacido en Figueras, año 1922, catedrático desde 1959). Coordinando los trasfondos políticos y apologeticos que laten bajo estas enseñanzas, impónese aducir aquí el nombre de un semitista afamado: José M.^a Millás Vallicrosa (nacido en Santa Coloma de Farnés, año 1897, catedrático de Hebreo desde 1927, primero en Madrid y después en Barcelona). Junto a estos tres universitarios, cuatro catedráticos de Institutos: Francisco Javier Garriga (nacido en Cadaqués, año 1864, catedrático de Literatura Española), Daniel Brusés Danís (nacido en Figueras, año 1911, catedrático de Inglés), Miguel Azora Reverter (nacido en San Miguel de Fluviá, año 1923, catedrático de Francés) y José Pujol Puigsalens (nacido en Figueras, año 1929, catedrático de Inglés). Y adviértase cómo, en esta postrera relación y pese a la vecindad de Francia respecto de la provincia gerundense, no cabe señalar abundancia de especialistas en Filología Francesa. (Además, aunque sólo sea entre paréntesis — por tratarse de personas muy conocidas, pese a no haber sido catedráticos, desde sus múltiples actividades literarias —, me permitiré aludir en este apartado a los llamados «hermanos Ruiz»: o sea, Ruiz Amado «el jesuíta» — quien adoptó el doble apellido paterno, para que no le asociaran con las veleidades izquierdistas fraternas — y Ruiz Contreras «el novelista», nacidos ambos en Castelló de Ampurias, cabe las estribaciones mediterráneas de los Piri-neos Orientales).

8. REFLEXIONES CONCLUSORIAS

Para terminar, desearía hacer dos salvedades ante los precedentes inventarios de nombres y fechas. Por un lado, que con toda probabilidad habré incurrido en algunas omisiones o inexactitudes, pese a que he procurado evitarlas consultando los diversos escalafones de catedráticos (de Universidad y de Instituto) desde comienzos de siglo; por cuyas omisiones o inexactitudes



Casa Ruiz Contreras en Castelló de Ampurias

me apresuro a disculparme, afirmando su involuntaria genérica. Por otra parte, ante el lector que advierta la discrepancia fundamental señalable entre las dos secciones de la presente monografía — recordándose en la primera obras y más obras correlativas (del lulismo y del vivismo), mientras la segunda ha quedado circunscrita a agrupaciones de gerundenses contemporáneos —, deseo explicar que ello ha obedecido con exclusividad al propósito de no alargar en demasía el presente trabajo: desde luego, acudiendo a una buena biblioteca hispánica, podrá cualquier lector que lo desee subsanar estas no citaciones de obras y artículos.

A mayor abundamiento, antes de concluir voy a hacerme eco de las reflexiones expuestas por Marcelino Menéndez Pelayo en el prólogo al libro «Diálogos literarios» de José Coll y Vehí — otro gerundense eximio —, a quien D. Marcelino llega a calificar como «uno de los literatos más de veras que España ha producido». Sin embargo, no voy a detenerme en la glosa ni de éste ni de otros encomios marcelinianos a la persona de tal literato: preferiré más bien rememorar cómo, a juicio de Menéndez Pelayo, sus múltiples aciertos derivaban en conjunto de que «procedía Coll y Vehí de esa escuela, sabia y modesta, que con justo título llamamos Escuela Catalana» (del prólogo a la edición 1.^a, de 500 páginas en 8.^o, Barcelona-1882).

Retengamos con hondura, como reflexión cuspidal, la referida alusión de D. Marcelino a «esa escuela, sabia y modesta, que con justo título llamamos Escuela Catalana»: porque podría ser corroborada por múltiples textos marcelinianos (entre alabanzas insistentes a Ramón Martí de Eixalá, a Francisco Javier Llorens Barba, a Manuel Milá Fontanals) y porque — «mutatis mutandis» a la par que «servatis servandis» — bien puede aplicarse al cúmulo de cincuenta y tantos profesores gerundenses acabados de con-

siderar, en cuanto auténticos «epígonos contemporáneos» del pensamiento catalán (sobre todo, tras identificar al «epígono» — según declara el «Diccionario» de la Real Academia Española — con «el que sigue las huellas de otro»). Ellos en bloque, sin prisas y sin pausas — «con modestia» y «con sabiduría» — han laborado seriamente en pro de aquel ideal pedagógico que el propio Menéndez Pelayo compendiaría mediante la feliz fórmula siguiente: «una Universidad española, católica y libre»¹.